

QUE ES SANIDAD

(Viene de la página 3)

de la humanidad por ese organismo determinado, día tan obscuro como el del origen del hombre.

Igual cosa se puede decir de las enfermedades contagiosas en animales y que pueden transmitirse de éstos al hombre. Lo cual significa que la teoría de la "generación espontánea" de gérmenes están también igualmente difunta. No nacen gérmenes sino de otros gérmenes. Un becerro no sale de la yerba, sino de la vaca. Las bacterias no se forman del aire ni del agua ni de los alimentos, sino de otras bacterias iguales en naturaleza, en el curso de la generación de bacterias. Se pueden encontrar en el aire, en el agua o los alimentos, como el becerro que sale de la vaca se encuentra en el pasto. Pero en todo pasto no hay becerros.

También quiere esto decir que la frase de "focos de infección" que se aplica a las aguas detenidas, verdes a veces por la formación de inofensivas algas, o que despiden olores desagradables porque contienen materias orgánicas descompuestas (sin que necesariamente estén presentes en ellas bacterias patógenas) es otra antigua. No hay otro foco de infección que el ser viviente (homo sapiens o cualquier otro animal) que tenga la enfermedad contagiosa (o sea que ha sido atacado por el germen) o que sea mero portador (esto es que lleva el germen vivo en su organismo pero que por estar inerte a él no desarrolla la enfermedad). En cierto sentido podría llamarse "foco de infección" el hogar de una familia tuberculosa, pero más bien en relación de los seres humanos enfermos que en relación con la casa en sí.

Por consiguiente, la relación que tienen los desperdicios de comida, las aguas detenidas y los sistemas públicos de extracción y disposición de residuos alimenticios en las urbes, los sistemas de alcantarillado pluvial etc., con la salud del hombre hay que establecerlos sobre otras bases que esas venerables fábulas, aunque fueran plausibles teorías para nuestros lejanos antepasados.

La relación que pueda tener en un caso dado la acumulación de residuos alimenticios en estado de descomposición con la salud humana, es mucho menos directa de lo que aquellas caducas teorías suponían. Y el mecanismo de transmisión de enfermedades de que

podían alguna vez formar parte es mucho más complejo. Veamos cómo:

Residuos alimenticios acumulados y descompuestos son, naturalmente, buen alimento para los gusanos. Los gusanos gustan de estos alimentos ya parcialmente digeridos, o sea desintegrados. Y he aquí que las moscas, con certero instinto y obedeciendo al fundamental de la perpetuación de la especie, depositan sus huevecillos en la materia orgánica desintegrada. Del huevecillo surge luego, claro está, el gusanillo, la larva, que se alimenta de aquella materia, a su alcance por la previsión de la mosca madre y, tras su período de larvario, pasa al estado siguiente de crisálida, tras el cual, a la postre surge la mosca.

Hasta ahora no ha aparecido enfermedad alguna por ninguna parte. Para establecer una relación entre los residuos alimenticios y algún caso de enfermedad, hay que ir más lejos.

La mosca ha de alimentarse y acude adonde encuentra materias alimenticias de su gusto. No tiene gustos muy refinados y muchas veces acude a alimentarse con sustancias cargadas de bacterias patógenas (excreta, esputos, etc.) y por otra parte a alimentos del hombre: azúcar, carne, leche, etc. Se ve entonces como una mosca al pringarse con aquellas sustancias se puede convertir en vehículo de aquellas bacterias y puede contaminar los alimentos. Cuando el hombre ingiere estos alimentos contaminados, ingiere con ellos los gérmenes de enfermedades que aquellos contienen. Pero para que esto suceda es preciso que el germen de la enfermedad, que la bacteria patógena, hubiera sido depositada en sitio accesible a la mosca por un previo atacado o portador del mal, o sea que estuviera presente en la materia infecta con que se pringó la mosca.

De ahí que mantener las ciudades limpias tiene relación con la conservación de la salud humana y que los organismos públicos encargados de la salud humana se interesen porque las comunidades tengan hábitos y sistemas de aseo colectivo; pero los departamentos de sanidad no tienen esos servicios a su cargo directamente. En Puerto Rico el Departamento de Sanidad no tiene a su cargo la limpieza pública. Esta es función municipal.

Por lo demás, no debe ser necesario acudir al cuco de la enfermedad y mucho menos a invocar el terror de una

inminente y mortífera epidemia, para que las comunidades observen hábitos, y por consiguiente, tengan sistemas de aseo colectivo, de igual modo que no debe ser necesario para el individuo la amenaza del fantasma del cólera o de la fiebre escarlantina para que tenga el hábito de lavarse por las mañanas, bañarse diariamente, hacerse lustrar los zapatos y llevar el traje limpio. Lo cierto es que más importante para la salud que todo esto, (con ser ello mero deber de elemental decencia) es el hábito de lavarse las manos a menudo, sobre todo lavarlas siempre antes de ir a la mesa; y antes de ir a la cama, después de sacarse los zapatos, costumbre por cierto no muy generalizada.

Esto de la conservación de la salud no es tan simple como parece. Héte aquí a una joven bella, pulcra, recién salida del agua perfumada de su baño, ataviada con ropas elegantes y pulquérrimas. ¿Quién no querría besarla? Y sin embargo, si es portadora de difteria, puede con su beso transmitir el germen de la difteria que aloja en la garganta.

De igual modo puede ocurrir en una ciudad sin un papel en la calle, ni una colilla de cigarrillo en la acera, menos con cáscaras de naranja o pepitas de quenepa en las esquinas, pero con un sistema de acueducto sin proteger aguas arriba de la toma. El agua baja cristalina y fresca por amplias cañerías, pero en la frescura y en el cristal puede venir el germen invisible de la tifoidea si un despreocupado portador la dejó fluir al río, cuyo caudal quiso aumentar... Y héte aquí como de pronto, en la ciudad limpia, se da algún caso de tifoidea.

De lo que se deduce que la limpieza pública, como la personal, debe obedecer a motivaciones de decoro personal y colectivo; debe ser señal del respeto que tenemos de nuestro propio buen gusto y del de nuestros semejantes, puede tener una relación mayor o menor, casi siempre indirecta, con la salud, razón demás para observarla, pero, ¡por Dios! no confundamos la suma con los sumandos. Por aquello de que para conservarse, la verdadera virtud no debe necesitar que continuamente la estén amenazando con el Diablo,

Hay un tercer objetivo fundamental: el de dominar y reducir las enfermedades epidémicas y contagiosas

(Pasa a la página 40)

QUE ES SANIDAD

(Viene de la página 33)

por otros medios que la atención del mundo físico que nos rodea, o sea actuando sobre el hombre mismo. Para eso es preciso conocer la naturaleza y el modus operandi de cada germen específico causante de cada enfermedad. Es preciso conocer epidemiología.

Es causa de la sífilis un germen, la espiroqueta, que no produce más que sífilis y que se destruye en el cuerpo del hombre con penicilina, arsenicales o bismuto. Se trasmite generalmente de uno a otro sexo por íntimo contacto.

Es causa de la tuberculosis un bacilo, descubierto por Robert Koch. La naturaleza del hombre ha de vencerlo con la ayuda del médico, pero no hay droga contra él. Se trasmite de persona a persona casi siempre directamente, si indirectamente, a poco de salir de un cuerpo para entrar a otro.

La malaria la produce un animalito que invade la sangre. Es inyectado como con jeringa hipodérmica por el mosquito Anófeles, si este se cargó antes con la sangre de otro malárico. Se cura con quinina y otras drogas. Ningún otro mosquito hace ese chupar e

inyectar de sangre de una en otra persona, más que el Anófeles y ningún otro germen más que el plasmodio produce la malaria. Y no puede el mosquito que no ha chupado sangre de malárico inyectar malaria.

Y así, a todo lo largo de la lista.

En cuarto término señalaremos como objetivo principal la labor de puericultura, de cultivo de la especie, con la atención a la embarazada y al parto y al niño y a la dieta de este para proteger la vida, en la cadena de las generaciones, en aquel eslabón que más fácilmente puede quebrarse.

En quinto lugar, y muy modernamente, se incluye hoy la atención individual a la masa de la población en las enfermedades que no son contagiosas, en sus enfermedades comunes, mediante la creación de hospitales públicos, para atender y curar lo que todavía no se sabe evitar; o que a pesar de saber cómo se evita no hay la posibilidad para evitarlo siempre.

Esos son los objetivos principales, fundamentales de un Departamento de Salud moderno, o dicho con expresión más arcaica, de un moderno Departamento de Sanidad.

PERFUMES ATOMICOS

"Hay perfumes que causan más víctimas que una bomba atómica" —nos dice la señorita Delgado, jefe del departamento de Perfumería de la Farmacia BONELLI de San Juan.

"La selección de los perfumes es quizás la más difícil tarea para la mujer que gusta de arreglarse, pues es muy común entre ellas el uso de perfumes impropios para su tipo".

"Con frecuencia nos encontramos con señoras que se han perfumado en forma escandalosa y que en vez de dar buena impresión ocasionan molestia a los que están cerca de ellas, esto se debe principalmente a la pésima calidad de las sustancias químicas empleadas en la elaboración de algunos perfumes que, naturalmente, van de acuerdo con su precio de venta.

La adquisición de estos perfumes corrientes —dice la señorita Delgado— si bien es cierto que son baratos y están al alcance de cualquiera posibilidad económica vienen a constituir un peligro para la mujer porque en vez de atraer la admiración de las personas que la acompañan, causan una huida inmediata de ellas, por el dolor penetrante y molesto que despierta su perfume y que llega a ser verdaderamente insoportable cuando se mezcla con la transpiración natural del cuerpo.

El departamento de perfumería de las Farmacias Bonelli son de los mejores y a ello se debe que sean muy apreciadas por las damas elegantes, de refinamientos distinguidos, que gustan de impregnar en sus ropas y en su persona en general, un olor sutil, delicado que atraiga y hechice y haga a la vez, agradable su compañía en aquellos momentos en que trata de quedar bien".

"Recomiendo —dice la Srta. Delgado— por su delicada crema y perfecta elaboración los productos Yardley de Londres, Helena Rubinstein, Houbigant, D'Orsay, Heure Intime, Coty, Max Factor, Borjois, Pinaud, Mulhens, Old Spice, Friendship, Garden, y considero que todos estos perfumes no son demasiado dulces, y son apropiados tanto para la mujer rubia como trigueña; porque les dan más atractivos y personalidad.

Para las mujeres que trabajan recomiendo usar una agua de tocador o Colonia o loción.

● IMPORTADORES ● REPRESENTANTES ● DISTRIBUIDORES

De: Medicinas, perfumería y misceláneas propias para Farmacias. — Efectos para médicos, clínicas y hospitales.

¡YA ESTA CIRCULANDO!

LA REVISTA POR EXCELENCIA



Apartado 3055 — San Juan, P. R.

Circula y se envía a:

- 400 Ejemplares a Casas Manufactureras Americanas.
- 400 Ejemplares a Farmacias de Puerto Rico.
- 500 Ejemplares a Médicos y Laboratorios.
- 200 Ejemplares a Clínicas y Hospitales.
- 100 Ejemplares a Instituciones de Salud Pública.
- 100 Ejemplares en canje con publicaciones médico-farmacéuticas del exterior y del país.

El anuncio de sus productos o equipos va directamente a compradores potenciales. Envíenos hoy su anuncio y suscríbase sin dilación.

Mariano Arroyo Suárez
Director

Napoleón Bonelli
Gerente